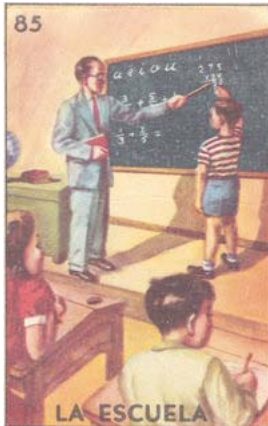


EDUCACIÓN PARA LA SALUD EN LA INFANCIA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Los Mass- media (medios de comunicación masiva o de masas: prensa, radio, TV, e Internet) ejercen una enorme influencia tanto en la población infantil y juvenil, como en el conjunto de la sociedad. En España se utiliza el término para definir los medios o instrumentos de la información y la comunicación social cuya función es mediar entre la realidad (acontecimientos sociales, culturales, políticos y científicos)



y la población (como colectivo indefinido). Los medios de comunicación social se han convertido hoy en día en elementos imprescindibles para comprender el mundo en el que vivimos. A través de ellos interpretamos la realidad, elaboramos nuestras opiniones y creencias sobre el mundo y nos situamos ante él; por lo que llegan a ser herramientas decisivas en el desarrollo de nuestra propia personalidad. Nos entretienen, nos informan, y también a veces mejoran nuestra cultura y formación.

Los medios de comunicación, son poderosos instrumentos que han contribuido al progreso económico social y cultural de todas las sociedades, pero también tienen otros efectos menos deseables, claramente evidenciables cuando abusamos de ellos especialmente a edades tempranas.

Los mass- media, y hablando concretamente de la televisión como el medio más utilizado, tienen un importante poder estructurador de la vida social, más del que pensamos. La televisión marca nuestros ritmos de vida y nuestras pautas de relación con los demás. Determina en gran medida la hora de comer/cenar, la hora de acostarnos, supone la tercera actividad a la que dedicamos más tiempo después de dormir y estudiar/trabajar, acompaña como tarea secundaria muchas de nuestras actividades cotidianas, y se convierte en uno de los principales temas de conversación con los amigos, la familia, la pareja. La televisión ejerce una gran influencia social, ya que normativiza la realidad mediante la reafirmación de determinadas costumbres o modos de estar. La realidad se convierte en contenido televisivo, se transforma en espectáculo y a fuerza de repetición se considera lo normal, lo real.

Características en el uso de la TV por la población menor de 16 años

- ✓ Tiempo dedicado: entre tres horas y tres horas y media de promedio (depende del estudio consultado).
- ✓ Conforme aumenta la edad aumenta el nº de horas dedicadas.
- ✓ Más consumo en horario de tarde-noche y en fin de semana.
- ✓ Mayoritariamente la ven solos o acompañados de hermanos.
- ✓ Suelen elegir ellos la programación.
- ✓ Programas favoritos: niños pequeños (series de animación), niños mayores/adolescencia (series basadas en la realidad).
- ✓ No suelen comentar con los padres los contenidos televisivos.

* Fuentes: Encuesta Nacional de salud (INE), estudios de La Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios (CEACCU), y estudios realizados en la Comunidad Autónoma de Madrid (MSC)

A pesar del protagonismo que están tomando otros medios como Internet, actualmente nuestros niños y adolescentes siguen pasando muchas horas delante del televisor; tres horas y media al día de media, convirtiéndose este último en un importante instrumento de educación informal. Al mismo tiempo, el hecho de encontrarnos ante una situación educativa informal controlada por unos intereses básicamente

económicos y políticos, se convierte en una irresponsabilidad ignorar la televisión, ya que negando su influencia aumentamos su poder dejándole campo libre para desarrollar todas sus estrategias de persuasión sin ninguna mediación crítica efectiva.

Los contenidos televisivos influyen enormemente en las vidas de los niños y adolescentes, determinando en gran medida el conjunto de creencias y conductas en general y concretamente, en relación con la salud. Los niños aprenden por imitación de modelos, muchos de los personajes de sus series o películas de televisión favoritas, se les presentan como ideales con los que identificarse. Copiarán sus hábitos y conductas, ya sean saludables o no. Además, en una realidad sociosanitaria en la que son protagonistas los problemas de salud derivados de estilos de vida y en los que los factores socioculturales son decisivos, no podemos obviar la importancia que tiene en la infancia y adolescencia la adquisición de hábitos de vida sana que estarán presentes después en la vida adulta y le permitirán una adecuada autogestión de la salud. Teniendo en cuenta además que la infancia, pero sobre manera la adolescencia, es una etapa crítica de búsqueda de identidad personal y social, en la que los valores sociales dominantes mediatizados por los mass- media pueden ser decisivos.

En un estudio realizado en 2005, en el que se analizaban los mensajes relacionados con la salud que aparecían en series televisivas nacionales que reproducen ambientes familiares (fenómenos televisivos de más éxito alcanzando cotas de audiencia elevadas, que suponen espacios ideales para reproducir estilos de vida saludables o no, a imitar por la población infanto- juvenil y en contextos de la vida diaria) se evidencia el papel que la televisión ejerce como educadora para la salud. En los capítulos de las tres series estudiadas ("Ana y los siete", en TVE1, "Los serrano", en tele 5, y "Mis adorables vecinos", en

Consejos a padres para el buen uso de la TV*

- ✓ Elegir, junto a los hijos y de una manera consciente y premeditada, qué es lo que quieren ver y por qué.
- ✓ Controlar la cantidad de tiempo que dedican a ver la televisión y procurar que su consumo no sea excesivo.
- ✓ Evitar utilizar la TV como niñera y como única compañía del niño.
- ✓ Evitar que la televisión sea el único recurso de ocio y de información.
- ✓ Fomentar en los niños y jóvenes **aficiones alternativas a la televisión** y a las nuevas tecnologías, compartiéndolas con ellos (fomentar el juego con otros niños y al aire libre).
- ✓ Ver la TV junto a ellos para poder favorecer la interpretación, con espíritu crítico, de los mensajes que les llegan de la televisión, especialmente de los anuncios publicitarios y de sus programas favoritos.
- ✓ Si los niños o jóvenes presentan interés por algún tema específico de los contenidos televisivos (programas deportivos, documentales geográficos o de animales, programas de cine, de bricolaje...) les aportaremos **fuentes de información alternativas** para que cultiven esa afición: revistas, periódicos, libros...
- ✓ Ser ejemplo para nuestros hijos de consumo responsable (horas y programas elegidos).
- ✓ Conocer como padres nuestros derechos y reclamarlos.

* Texto adaptado y modificado de las recomendaciones de la CEACCU.

antena 3), aparecen frecuentemente de forma explícita o implícita, contenidos relacionados con la salud (hábitos de alimentación, higiene, ejercicio físico, ocio, prevención de drogodependencias, educación vial, sexual, etcétera.). Pero muchos de estos aspectos se alejan bastante de lo que podríamos considerar una influencia positiva (casi el 60% se consideran contenidos no educativos), sobre todo cuando los contenidos de salud no corresponden directamente al tema elegido en el capítulo, sino que de forma

implícita aparecen en el desarrollo del mismo. Precisamente es este "currículo oculto", es el que en muchos casos determina algunos de los comportamientos de niños y adolescentes, sobre todo en estas etapas de la vida donde la imitación de comportamientos de personajes relevantes para ellos se convierte en una amenaza para la adquisición y afianzamiento de hábitos y costumbres sanas.

Por todo ello podemos afirmar que es imprescindible que niños y adolescentes desarrollen posturas críticas y constructivas ante los mensajes en relación a la salud que les llegan desde los mass- media. Sin una adecuada capacidad de análisis y espíritu crítico, su forma de pensar, ideales, valores, miedos y deseos estarán determinados por los modelos que ven en la televisión, modelos estereotipados y basados en la mayoría de los casos en falsos valores, al servicio de la moda y los intereses económicos.

Debido a la importante influencia que la televisión ejerce sobre los hábitos de salud de los niños y adolescentes, sería interesante que los adultos (educadores, padres y profesionales sanitarios) estuviéramos más pendientes de que los contenidos que se les transmiten desde estos mass- media, para poder ejercer un necesario papel de mediadores. Carece de sensatez pensar que la televisión sólo tiene aspectos negativos, pero para convertirla en un instrumento al servicio de la persona y no al contrario, debemos hacer un uso racional y planificado de ella. Como profesionales sanitarios y educadores, podemos orientar a los padres sobre cómo enseñar a sus hijos a ver la televisión, haciendo junto a ellos una lectura crítica de sus contenidos, y capacitándolos para una utilización libre y creativa.



BIBLIOGRAFÍA:

1. Aguedad JI. Convivir con la televisión: familia, educación y recepción televisiva. Barcelona: Paidós, 1999.
2. Ballesta J, Sancho J y Area M. Los Medios de Comunicación en el currículo. Madrid; Editorial KR, 1998. Acción Familiar.
3. García Martínez A (cord.) Educación para la salud: la apuesta por la calidad de vida. Madrid: Arán, 2000.
4. Sánchez Moreno A (et. al.) Concepto de salud y factores que la condicionan. Madrid: McGraw Hill-Interamericana, 2000.
5. Sebastián Vicente P. "Educación para la salud e Infancia: Hábitos de vida saludable en las series de televisión". en Revista digital Evidentia- Fundación Index 2006 ene- mar; 3 (7).
6. Confederación Española de Organizaciones de Amas de Casa, Consumidores y Usuarios. Niños y niñas ante el consumo de televisión y nuevas tecnologías. CEACCU. .
7. Beltrán J. El Impacto de la Comunicación Audiovisual en la Modificación Conductual y Cognitiva de los Niños, en la Comunidad de Madrid – España. MSC, 2005. .
8. INE. Encuesta Nacional de Salud. .

M^a Pilar Sebastián Vicente.

Diplomada Universitaria en Enfermería.

Licenciada en Pedagogía.

Experta en salud materno- infantil
y del adolescente (Universidad de Murcia).

Profesora de CFGM (rama sanitaria).